

no han podido ^{logros} ~~realizar~~ satisfactoriamente ni un número de reuniones de las reuniones populares etc todo en Valdivia sin un proyecto político claro en que se amén adecuada mente justicia y libertad. Si esto no se acaba de lograr en un proceso difícil pero claramente propio, la esperanza valdiviana se habrá esfumado. No es que no se hayan conseguido avances en esos dos frentes, pero no de manera suficiente y cualitativa. Evidentemente mientras siga la presión uruguayana esto no va a ser posible. Pero si sigue sin realizarse independientemente el camino afianzará al pueblo y entonces se extenderá el totalitarismo. Es lo que postula cínicamente y concluyendo la administración Reagan en un retorcido lenguaje que el caso Iran-contras ha descubierto en toda su crudeza.

Valdivia sigue siendo en consecuencia todavía una misión. Queda mucho por hacer y es posible volver a hacer mucho para que la esperanza se cumpla y el problema se supere. Los principales actores en esta misión han de ser los propios valdivianos, excluidos los mercenarios, mientras sean instrumentos pagados de la política uruguayana. Pero también otros pueden ayudar mucho. Si el plan de Cortázar asumido en el plan Arios se ^{convierte} ~~convierte~~ en el núcleo fundamental de la acción política regional, si la administración Reagan o la próxima administración uruguayana se convencer de que la política en toda Centroamérica además de ser inhumana es inefectiva y produce ~~los~~ resultados distintos o contrarios de los que

Andados, si la opinion publica internacional y los fueros
politicos democraticos comprenden que en Nicaragua se puede
crear un nuevo modelo ~~de politica~~ distinto de los hoy
vigentes, la esperanza, en vez de orientarse hacia el fracaso
o hacia una utopia fanatica y totalitaria, podria dirigirse
a reduplicarse en un progreso modesto pero de enorme
significado historico ~~no~~ para Nicaragua ~~si~~ para
otros paises de historia parecida.

Tal vez no queda demasiado tiempo a eso todavia,
sobre todo al todavia de la esperanza y al todavia de
la vida. Puede que acabe imponiendose el "problema".
Pero todavia es tiempo. Los ocho años transcurridos de los
cuales casi nada ha sido de resistencia a la agresion,
perdida y exigen un esfuerzo mayor, no para devolver al
Sandinismo sino para orientarlo hacia un nuevo modelo
de sociedad y de estado. Los dos proximos años seran decisi-
vos, para ello y la decision en una u otra direccion hacia
historia, historia universal.

Igreci Ellecauria